

Anuncios corrientes

En primera plana una peseta línea; en segunda 75 céntimos de peseta; en tercera 50 y en cuarta 25. Comunicados á precios convencionales.

EL ACCITANO

SEMANARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Precios de suscripción
En Guadix un mes, peseta 0'40. un año 4'80; en toda España 5; extranjero 6.
Administración, Villalobre, 4

Apuntes para una biografía

(CONCLUSION)

La prensa española se ocupó del infausto acontecimiento y toda sin distinción de clases ni de colores dedicó una lágrima y gratos recuerdos de entusiasmo, admiración, de cariño y de pleitesía para el genio que emprendió su vuelo hacia la mística ciudad de Dios en busca de su Creador.

En Carabanchel, pues, quedaron sus cenizas.

Primero en un enterramiento particular.

Después... quizá sus restos venerados fuesen á la fosa común, fosa en la que cogen los restos del hombre honrado y los del malhechor, los del ingenioso y los del haragán, los del avaro y sus víctimas, los del soberbio y los del manso.

Y no por indiferencia de los hombres, no.

Por indiferencia de los gobiernos.

En cambio por obra y gracia quizá del favor reposan en panteones distinguidos muchos pintamonas del valer, del genio y del talento.

Algunas veces el compadrazgo hace milagros que no fué dado realizar al ingenio, al mérito.

La prensa abogó por que los restos venerados del guadixense conservaran dignamente en adecuado lugar, y entre ella *El Defensor de Granada* en razonado artículo de Aureliano del Castillo; algo hizo en tal sentido *La Alhambra* de don Francisco de Paula Valladar, cooperó *La Crónica Meridional*, y EL ACCITANO puso cuanto de su parte estuvo insistiendo también, y en repetidas ocasiones pidió que en la casa en que nació se pusiera una lápida que perpetuara el acontecimiento: todo en vano, nadie de los que pudieron y debieron en honra siquiera á la patria chica madre del varón insigne, se dieron por entendidos como ha de ser!

Si Tarrago en vida pasó amarguras sin tasa, si no se le consideró en cuanto valía, si fué preterido, en muerte lo olvidaron los de arriba y los de abajo, los suyos lo olvidaron también en términos de que ni sus restos fueron distinguidos de los de la fosa común yendo acaso á ella.

Si hubiera sido soberbio, petulante, tirano, puede que se habría hecho valer mas entre los hombres que lo miraron bajo su hombro como inferior persona ante poderosos entes.

La tradición, esa noticia que se cuenta sin escribirse y va de padres á hijos, de generación en generación suele interrumpirse por el olvido, ó mistificarse por la falta de memoria, de fidelidad ó de exacta inteligencia.

La biografía relata serenamente los hechos que como la historia se escribe y perpetua.

El Liceo Accitano, queriendo, anhelando se estampase en letras y quedase memoria exacta del pasado de Tarrago convirtiéndolo en historia la tradición, ofreció en el pasado certamen literario un premio á aquel que escribiera su biografía y la crítica de las obras del esclarecido y singular paisano. El deseo de la culta sociedad

no se ha cumplido, el tema se declaró desierto por falta de trabajos; culpa no fué de ella, que su propósito era conocido, y su fin excelente.

Ya que del escritor querido se trataba.

Ya que hubo iniciativa patriótica.

Ello era estímulo para que el que conociese algún detalle de la vida de él, lo expusiese para ilustración de la historia de su peregrinación sobre la tierra y ya lo dije, era de mi deber hacer los procedentes apuntes, quizá, difusos y empalagosos, acaso sin el orden preciso y necesario, por si alguno de ellos utilizable fuese al fin propuesto, para reconstituir la vida del poeta.

Hemos de hacer estricta justicia á el Liceo; de todas las sociedades existentes y que hubo, ha sido la única que se ha preocupado de algunos de los hijos de Guadix cuyos nombres pasar deben como honrosa memoria á la posteridad. En efecto, en su salón de lectura existen venerable consorcio los retratos de D. Pedro Antonio de Alarcón, don Torcuato Tarrago y Mateos debido á la iniciativa de don Antonio García Balboa, secretario que fué de la Sociedad, y de don José Requena que supo hacer el prodigio de que en la población subsista EL ACCITANO desde hace veinte años que morirá seguramente de viejo por pronto que desaparezca.

Ya que comenzó esa iniciativa felicísima, ya que mandó hacer esos retratos para perpetuar en ellos las imágenes y la memoria de esos tres hombres de letras debe ir mas allá en su empresa; si aquí hubo excelentes músicos, abogados que llegaron á ser, unos, eminencias en el foro y otros, ocuparon distinguidos puestos en la magistratura, militares bizarros y distinguidos, médicos y farmacéuticos peritísimos, hombres en fin en letras en ciencias y en bellas artes dignos de ser conocidos por las generaciones venideras:

Hermosa muestra de amor al saber.

De admiración hacia los varones insignes que fueron.

De respeto hacia su memoria.

Y de honra para esta ciudad que si tan atrasada materialmente estuvo por el abandono de los poderes públicos tantos intelectuales se merecieron en su cuna, sería, que la culta sociedad ensanchando su biblioteca, dando facilidades para que pudiesen frecuentarla muchos que desearían saber y no pueden visitarla por que no han posibilidad de ser socios, mandando poner en ella los retratos de los accitanos ilustres que lo merecieron por su ciencia inteligencia y cívicas virtudes, mostrara esa galería de hombres que *mudamente* diría á los que la visitasen «si por esos pueblos nacieron varones de preza y fama que á sus patrias chicas dieron nombre y honra, he aquí á nuestros sabios, á nuestros militares, á nuestros médicos, á nuestros artistas, á nuestros antecesores, que á nadie envidiar tenemos varones insignes».

Ahora que *El Liceo Accitano* ha despertado felizmente la adormida memoria de Tarrago y Mateos y de sus obras; ahora que se le nombra y se refieren acontecimientos de su vida, y se le ha comenzado á ensalzar y colocar en el lugar que de derecho le corresponde, continuarse debe en la acertada tarea de hacer que Tarrago

reciba en muerte el galardón que en vida no alcanzó.

El Ayuntamiento que está integrado por personas cultas, amantes del progreso, de la ciudad y de su bueno y prestigioso nombre juntamente con aquella sociedad y con otros elementos, debe hacer siquiera se coloque una lápida con inscripción suficiente que demuestre y haga saber al viajero que visite nuestra antigua é histórica población, cual fué la casa donde vió la luz primera el genial y preclaro hombre honra de las letras patrias que se llamó Torcuato Tarrago y Mateos.

CARCI-TORRES

Guadix 30 Septiembre 1910.

PROYECTO ENCANTADOR

Se piensa en las esferas altas una cosa que á mas de cuatro ha de halagar y que ha de hacer las luchas políticas que se llaman elecciones á Diputados á Cortes tan empeñadísimas que batallas sino campales, urbanas sean.

Consiste como todos sabemos por la prensa madrileña en dos particulares:

Es el primero en construir un palacio donde se instale el Congreso de los representantes del país para lo que se señala una buena pila de millones de pesetas.

Consiste el último en dotar á los señores diputados con dietas que ascenderán á 25 pesetillas por sesión siempre que del Estado no cobren sueldo y que asistan á la sesión misma desde la primera hora, entonces vaya si asistirán!

De perlas sería ese proyecto si antes de practicarlo se han construido en la nación locales para escuelas, que en algunos pueblos se tuvieron que cerrar por falta de ellos y se edifican cárceles donde nuestros semejantes gimen y penan y acaso se les acorte la vida y mengüe la salud y la pierdan por falta de higiene y de condiciones del lugar donde existen esos antros: hable esta cárcel de partido que no reúne ni tales condiciones ni en rigor debieran estar los reclusos.

Y respecto de las dietas también es grata idea, si antes de llevarla á término, previamente se sube el haber de muchos empleados que tan corto los tienen que han la necesidad por gala y el hambre por alimento, ó los pueblos elijan sus representantes, que obligados por la designación y no por su gusto, su capricho, su deseo de ser y de figurar van á las cámaras, por su voluntad libre y espontánea sin que nadie ni los lleve, ni los necesite ni allí haga

nada por que en el local enmudecen y no dicen mas que sí y no: y darles por esto esas pesetas, la verdad es que serian mal empleadas.

Veremos si ese proyecto se discute y llega á ser ley, que entonces surgiran candidatos á millares, así como surgen las moscas á los panales de rica miel dirigidas y por la dulzura de ellos seducidas.

Ahora parece que las dietas han de fracasar por que á ellas se oponen varones serios y prestigiosos: eso debe ser.

DINERO

Cosa buena, excelente.

Cosa que para nada vale.

La palanca de las palancas.

Lo mas infimo, lo mas inútil.

Causa de muchas alegrías.

Causante de muchas penas.

Eleva.

Deprime.

Remedia.

Envilece.

Los dos polos.

Es antipoda por excelencia.

Es buena causa de alegrías, de satisfacciones, de delicias;

Por que por el dinero, con el dinero, y solo el dinero se adquiere todo, se consigue todo.

Grandeza.

Bienestar.

Salud (así como suena).

Hermosura.

Gracia.

Buena sombra;

Y el dinero y con el dinero malo.

Se compran honras.

Se pervierten conciencias.

Se mata impunemente.

Se consigue lo que parece imposible de realizar.

Bueno y malo.

Pésimo y excelente.

Términos y conceptos que se repelen, que se repulsan.

Y el dinero.

Se quiere y se aborrece.

Se desea y se maldice.

Es preciso y no sirve.

Con el dinero se tiene todo.

El dinero sin haber en que emplearlo vale menos que el agua, que no vale nada, que el viento, que no se cotiza.

¿Por qué?

Por que estos son precisos al hombre para vivir en tanto que aquel metal para que sirve al hombre como materia útil por su aplicación.

El dinero hay que.

Quererlo y aborrecerlo.

Que desearlo y despreciarlo.

Y sobre todo, para venir á una conclusión racional, es preciso ni tenerle amor ni odio sino tomarlo como factor preciso para las necesidades de la vida y para hacer la vida mas llevadera al prójimo que de bienes carece.

Y así el dinero origina ventura y sus tenebres ayudan con él al necesitado ejerciendo la cristiana caridad, que manda al potentado partir sus riquezas con el infeliz

que es presa de privaciones, de enfermedades y de infortunios.

El dinero así empleado es dinero que se gasta humanamente y que lejos de manchar conciencias eleva las almas á lo ideal, á lo divino.

ODILON

Bromeando

Todo se generaliza: todo se imita; se imita el café dándose por él cacahuet quemado, achicoria; la leche que por ella se dá agua con una dosis mínima del rico líquido lechoso, aditamento de almidón; el chocolate en cuya composición entra como elemento grato, reconstituyente y sabroso el polvo de ladrillo, ó el ladrillo á polvo reducido; los huevos se hacen como si fueran propios de gallina, recién puestos, y muchas cosas mas de lo que sería largo hacer relación; lo único que no se imitan son las suegras que no hay nada ni nadie que pueda entrar en su falsificación, todas son auténticas, de propia fábrica y de confección nada dudosa, son irremplazables é inimitables. Pues bueno, los juegos florales que comenzaron arriba, bajan y se generalizan y se imitan y rara es la fiesta popular donde no hay esta clase de torneo de la inteligencia con temas retumbantes, mantenedor, rosa ú otra flor natural, y premios en los que se dan objetos de arte que *dado su arte* es posible que consistan tiempo andando en floreros de Alcorcón, bicarros de Sorbas, cerámica de Zújar, jarrones con pajaricas de aquí, para que los premiados tengan siempre agua fresquita y donde guisar; á todo se le llama objeto de arte, y en efecto, hay que dar la razón, que lo que el arte confecciona objeto de arte es, empero mas ó menos cursi.

Los escritores y poetas, dicho se está, se desviven por obtener un premio lo cual es justo y laudable, y pasan muchos los dias de claro en claro y las noches de turbio en turbio, pensando, hojeando, infolios, buscando precedentes para que el trabajo, muchas veces en confección y colaboración con otro que guarda el incógnito, salga con la perfección debida, y los que mas se afanan son los que van tras la flor natural y es natural! ahí es nada tener el derecho acabado, perfecto, sin que nadie pueda disputárselo de elegir la heroína, la reina de la fiesta nada menos, que ha de ocupar el trono el puesto preferente luciendo sus gracias, sus encantos, sus seducciones, rodeada por la corte de amor formada por niñas mas ó menos candidas y mas ó menos niñas siempre esplendentes de hermosura, y ha de dar al favorecido que se presenta elegante; decidido, orgulloso, quizá adornada su discreta cerviz con melena luenga y sedosa á guisa de clásico antiguo poeta y trovador de la edad de oro, la flor ganada y los primeros plácemes.

Lo culminante, lo difícil de estas solemnidades es la formación de la corte de amor; el nombramiento de la reina es en muchas ocasiones objeto de diplomáticas negociaciones, otras espontáneo en el que tiene preferente lugar el amor, las simpatías, la amistad, el reconocimiento, y se hace maravillosamente bien, al menos así resulta al exterior, mas lo otro, lo otro es laborioso, hay que pensar primero en las señoritas que son llamadas á la corte esa, no por que no sean todas dignas, no señor, sino por ciertas circunstancias que no son del caso referir según dicho de uno que estuvo en la elaboración de los juegos florales de Villa-tinta.

Pues bien, como de los grandes centros donde se hacían han pasado á los menos grandes y después á los pequeños, en Larrubia, pueblo de dos

mil habitantes con suburbios y todo, donde hay un casino con cien socios de á peseta mensual, pensó su junta directiva en hacer esos juegos, dando la sociedad un voto de confianza á los señores de la misma directiva para la práctica de ellos, en la general celebrada al intento, donde hubo discursos y se sacó á hombros á don Juanito Sola autor afortunado del pensamiento que esbozó en su calidad de vocal nato.

Los señores que aquella componían se devanaron los cascos pensando, pensando, para que aquello resultara y por primera providencia, se nombró mantenedor al secretario de la municipal corporación hombre leido que sin duda había de desempeñar su cometido á maravilla por que es lo que piensan: este hombre redacta las actas bien, en varias ocasiones ha tomado la palabra en reuniones diversas y ha convenido á los presentes, y piropea tanto á las chicas que estan muertas por sus gracias, esperando algunas que les suelte el mandado, que él es mozo. Después se hizo el programa de los temas, se compraron varios objetos de arte, se escribió al diputado pidiéndole un premio, al mayor contribuyente, al marques de las Amapolas que tiene fincas en el pueblo, y se reunieron ocho, sin contar la flor natural que esa saldría de las macetas de la mujer del albeitar que las tiene en abundancia y flores de todo el año.

Fueron invitadas las señoritas que componer habian la corte de amor y esto fué lo culminante de la cuestión, un campo de Agramante entre el sexo femenino.

—Mire usted vecina, decía la maestra de a miga particular sin título, á su vecina doña Caralampla, á muchas señoritas han invitado y á mí! Lucía no; es decir que ya ni se miran clases, ni linajes, y en cambio formará la corte la hija de la Chupá viza del ojo derecho que su padre fué, no hace muchos años sacristan del pueblo y si tiene cuatro cuartos es por las gabelas y por el retro; y la niña del señor Toribio que está coja la pobre y se la dejó el novio el año pasado!

—Dice usted bien—contesta la vecina—y no haber contado con mi sobrina Jerónima tan hermosa como está, y haberse acordado de la Estanislá que tuvo viruelas locas y le quedaron algunas pintas.

La mujer del corredor y la del suplente juez y la del cabo de los municipales son de oír por la misma causa; ha sido una cosa mal hecha no invitar á sus hijas y á otras de menos mérito, de menos aquel sí.

—Doña Espantalona, dice doña Engracia á la interpelada, sabe usted una cosa?

—Usted dirá.

—Pues que dicen que don Mamerto ha empeñado el pejugal de su señora, que él no tiene sobre que caerse muerto, para hacerle á su hija Simona el traje de dama de la corte de amor.

—Y se extraña V. de ello pues si la señora Bernabela ha empeñado el brazalete aquel que su marido trajo del moro, para el vestido de su niña!

Pero lo verdaderamente trágico ha sido cuando Modestico, un niño del pueblo que comenzó haciendo pareados y luego se arrancó por unos cuartetos que daban vida y que impresionaban y ganó la flor natural, eligió reina de la fiesta á la hija del alcalde de la que estaba en amorosas pretensiones, aquello fué la mar, cuanta indignación, cuanta habilla.

—¡Para eso quieren ser alcaldes! exclamaba en una reunión doña Rita, digo cuando hace algunos años ese hombre, ese alcaiduchó estaba de peatón del pueblo á la ciudad.

—¡Esto no se puede resistir! coreaba doña Bermuda viuda del cobrador de cédulas personales y á las niñas decentes de alcurnia se han de jado en sus casas sin que nadie se haya acordado de ellas así está la sociedad en el pueblo, ese

Modestico, ese á quien le han dado el premio para que elija á esa fea por reina, es un estúpido.

Y resulta que las señoras están *alborotadas* con motivo del nombramiento de la reina y de su corte de amor y traen una de murmuraciones que es primor. Mientras tanto los hombres preparan lo mas preciso para que el acto resulte lo más espléndido que pueda ser para lo que hacen cuanto es factible; en efecto, es indudable darán el golpe en firme.

El mantenedor se levanta todas las mañanas con el sol y se le vé en el campo con unos papeles que lee y estudia; de pronto se para, gesticula, manotea, se pone nervioso de emoción, y los que no están al tanto de la cosa creen, que el buen señor sino ha perdido el juicio está en vísperas de perderlo.

Todos esperan que se señale día para que tenga lugar el acontecimiento que hará época en los nobles hechos de la historia del pueblo: ese día sin duda, será memorable.

EUDORO

EL MURCIÉLAGO ALEVOSO.

Estaba Mirta bella

Cierta noche formando en su aposento

Con gracioso talento

Una tierna Cancion, y porque en ella

Satisfacer á Delio meditaba,

Que de su fé dudaba,

Con vehemiento expresion le encarecía

El fuego que en su casto pecho ardía.

Y estando divertida,

Un Murciélagu fiero, ¡Suerte insana!

Entró por la ventana:

Mirta dexó la pluma sorprendida.

Temió, gemió, dió voces, vino gente;

Y al querer diligente

Ocultar la Cancion, los versos bellos

De borrones llenó, por recogerlos.

Y Delio noticioso

Del caso, que en su daño habia pasado,

Justamente enojado

Con el fiero Murciélagu alevoso,

Que habia la cancion interrumpido,

Y á su Mirta afligido;

En cólera, y furor se consumía,

Y así á la Ave funesta maldecía.

Ó! monstruo de ave, y bruto,

Que cifras lo peor de bruto, y ave,

Vision nocturna grave,

Nuevo horror de las sombras nuevo luto,

De la luz enemigo declarado,

Nuncio desventurado

De la tiniebla, y de la noche fria,

Qué tienes tú que hacer donde está el día?

Tus obras y figura

Maldigan de comun las otras Aves,

Que cánticos suaves,

Tributan cada día á la Alva pura:

Y porque mi ventura interrumpiste,

Y á su Autor afligiste,

Todo el mal, y desastre te suceda,

Que á un Murciélagu vil suceder pueda.

La lluvia repetida

Que viene de lo alto arrebatada,

Tan solo reservada

Á las noches se oponga á tu salida;

Ó el relámpago pronto reluciente

Te ciegue, y amedrente;

Ó soplando del Norte recio el viento,

No permita un mosquito á tu aliento.

La Dueña melindrosa,

Tras el tapiz dó tienes tu manida,

Te juzgue inadvertida

Por telaraña sucia y asquerosa,

Y con la escoba al suelo te derrive;

Y al ver que bulle y vive

Tan fiera, y tan ridicula figura,

Suelto la escoba, y huya con presura.

Y luego sobrevenga

El jugueton gatillo bullicioso,

Y primero medroso

Al verte, se retire, y se contenga,

Y bufe, y se espeluzo horrorizado,

Y alze el rabo esponjado,

Y el espinazo en arco suba al Cielo,

Y con los pies apenas toque el suelo.

Mas luego recobrado,

Y del primer horror convalecido,

El pecho al suelo unido,

Traiga el rabo del uno al otro lado,

Y cosido en la tierra, observe atento;

Y cada movimiento,

Que en tí lleque á notar su perspicacia,

Le provoque al asalto, y le dé audacia.

En fin sobre tí venga.

Te acometa, y ultraje sin recelo,

Te arrastre por el suelo,

Y á costa de tu daño se entretenga;

Y por caso las uñas afiladas

En tus alas clavadas,

Por echarte de sí con sobresalto,

Te arroje muchas veces á lo alto.

Y acuda á tus chillidos

El muchacho, y conveque á sus iguales,

Que con los animales,

Suelen ser comunmente desabridos;

Que á todos nos dotó naturaleza

De entrañas de fiereza,

Hasta que la edad, ó la cultura

Nos dá humanidad, y mas cordura.

Entre con algazara

La pueril tropa al daño prevenida,

Y la azada oprimida

Te echen al cuello con fiereza rara;

Y al oírte chillar alzen el grito

Y te llamen maldito!

Y creyéndote al fin del Diablo imagen,

Te abominen, te escupan y te ultrajen.

Luego por las telillas

De tus alas te clavan al postigo,

Y se burlen contigo,

Y al hocico te apliquen candelillas,

Y se rian con duros corazones

De tus gestos, y acciones.

Y á tus tristes querellas ponderadas,

Correspondan con fiesta, y careajadas.

Y todos bien armados

De piedras, de navajas, de agujones,

De clavos, de punzones,

De palos por los cabos afilados,

(De diversion y fiesta ya rendidos)

Te embistan atrevidos,

Y te quiten la vida con presteza,

Consumando en el modo su fiereza.

Te punzen, y te sajen,

Te tundan, te golpeen, te martillen,

Te piquen, te acribillen,

Te dividan, te corten, y te rajen,

Te desmiembren, te partan, te degüellen,

Te hiendan, te desuelen,

Te estrujen, te aporreen, te maguven,

Te deshagan, confundan y aturruillen.

Y las supersticiones

De las viejas, creyendo realidades,

Por ver curiosidades,

En tu sangre humedezcan algodones,

Para encenderlos en la noche obscura,

Creuyendo sin cordura,

que verán en el ayre culebrinas,

Y otras tristes visiones peregrinas.

Muerto ya te dispongan

El entierro, te lleven arrastrando,

Gori, Gori, cantando.

Y en dos filas delante se compongan;

Y otros fingiendo voces lastimeras

Sigan de planíderas,

Y dirijan entierro tan gracioso,

Al muladar mas sucio y asqueroso.

Y en aquella basura,

Un hoyo hondo, y capaz te faciliten,

Y en él te depositen,

Y allí te den debida sepultura:

Y para hacer eterna tu memoria,

Compendiada tu historia,

Pongan en una losa duradera,

Cuya letra dirá de esta manera.

EPITAFIO

Aquí vace el Murciélagu alevoso,
Que al Sol horrorizó, y ahuyentó el día,
De pueril saña triunfo lastimoso,

Con cruel muerte pagó su alevosía:

No sigas, caminante, presuroso,

Hasta decir sobre esta losa fria:

«Acontezca tal fin, y tal estrella

»Á aquel, que mal hiciere á Mirta bella.»

F. DIEGO GONZALEZ

ANTIPODAS

I

Nada mas abyecto que esa joven.

Nada tampoco más respetado y querido que ella.

En efecto; fue amada cuando en sus años dichosos anidaba en su corazón la fé, cuando era pulcra, honrada, cuando amaba castamente con carifio digno recatado y honesto, más luego que fatalmente injuria de ella se apoderó, cuando inconveniente no hubo en mostrar su falta de decoro, su carencia de vergüenza, luego que murió el recato y llegó á exhibirse como exhibirse no puede sino la ramera más despreciable, la hembra que ha perdido la noción de lo que es, de lo que vale, de lo que significa, si algunos, que como ella pensaban la dedicaban admiración, cantos de alabanza, incienso que dura lo que el humo que produce y la satisfacción del deseo, lo que dura el periodo en que la hermosura resplandece, sirviendo luego de burla sangrienta, no solo de sugeto sino de objeto de burla y de chacota y de diversion y del más soberano desprecio, la generalidad apartó de ella la vista con horror y con asco, que cosa no hay que más lo cause que la falta de recato, que la carencia de vergüenza, de decoro y de dignidad.

Donde la mujer lúbrica, mundana, y sin honor se muestra á la mirada de los sicalípticos impenitentes el lugar que pisa, donde su planta posa, lugar es que vedado considerar debe la que por recatada se tiene y por honorable se precia; castigo es ese que en cierto modo termina con lo inmoral, inri que nadie quiere para el lugar que al público dedica.

Dicho se está hasta el vicio debe guardar formas.

José Maria fué bandido generoso, dicen, porque aún con sus victimas las guardaba: en medio de sus crímenes algo se le reconocia de virtud, otros bandidos sin formas corteses se les tuvo por más infames robando como el robaba.

II

La criatura casta y honesta es admirada hasta por los hombres de la lujuria.

Mientras la impura es su diversion, su causa de lúbricas expansiones y de ella hacen tiras y capirotos como de lo más despreciable y de ella no solo usan sino que abusan vilmente, la honrada les causa respeto, con ella no se atreven y en medio de su vicio reconocen lo valioso, lo bello, lo firme de su virtud.

La mujer casté, por pobre, por humilde que sea, es ensalzada, mientras la ramera por altísima que está es vilipendiada y empuñecida.

La virtud es piedra fina.

El vicio piedra falsa que si por algun tiempo brilla pronto se extinguen sus fulgores y es despreciada tan luego se reconoce su falta de valor.

KAKI.

JESÚS CABALLERO

Avenida de la Estación-GUADIX

Almacén de maderas, tablones y alfangias de todas clases en pino rojo del Norte de Europa.

Fábrica de losetas ó mosaicos de cemento con prensa hidráulica. Para producir estos materiales se emplean arenas lavadas y CEMENTOS DE LA SOCIEDAD J. et A. PAVIU DE LA FARGE DE MARSELLA.

Hay gran existencia en blanco, gris, encarnado y negro á 3 pesetas el metro cuadrado.

SE ALQUILA una cochera local bastante amplio, que sirve tambien para almacen de maderas abonos, sita en el Paseo de la Catedral detras del Cuartel dela guardia civil. Daran razón en esta Redacción

SE VENDEN magníficos tablones de nogal y cerezo para construcción de muebles, y un árbol de esta clase en pie de grandes dimensiones. En la Administración de este periódico daran razón.

Imprenta de EL ACCITANO

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes' cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Se ha recibido un bonito surtido de tarjetas de última novedad.

Mercado Público

Trigo	fanega	de	11'25 á 12'00
Cebada	"	"	05'50 « 06'00
Habas	"	"	10'50 « 11'00
Cañamones	"	"	00'00 » 00'00
Judías	"	"	24'00 « 25'00
Lentejas	"	"	10'00 « 10'05
Aceite	arroba	"	12'25 « 12'50
Maíz	"	"	12'00 « 12'00
Cañamo	"	"	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	"	04'50 « 04'50

EL CORREODR
ANTONIO HERNÁNDEZ

EL ACCITANO

PROVINCDE

Sr. D. _____